

El viejo olmo

Francisco Javier Mayordomo Rubio «Fran»

Como recordaréis, en la revista numero 6, del 2011, había un artículo de Emilio Guadalajara sobre los olmos: «El olmo del Concejo».

A colación del mismo, voy a escribir unas líneas sobre nuestro antiguo olmo.

He encontrado esta fotografía de nuestro viejo olmo que por desgracia ya no existe: Esta foto fue tomada hace unos 25 años por Francisco José Gómez Mota «Paco».

Para aquella época, nuestro entrañable olmo ya tenía el veneno dentro, la grafiosis: Esta enfermedad se introdujo desde Asia en Europa tras la primera guerra mundial y a principios de los ochenta del pasado siglo estalló con toda su virulencia en toda la Península Ibérica, causando gran mortandad en las olmedas.

El transmisor de la grafiosis es un insecto llamado «barrenador del olmo» que transporta un hongo que es el que provoca en el olmo esta enfermedad: Se produce la obstrucción de los vasos conductores de la savia y el envenenamiento de la hoja: Con ello el fin del olmo es inexorable.

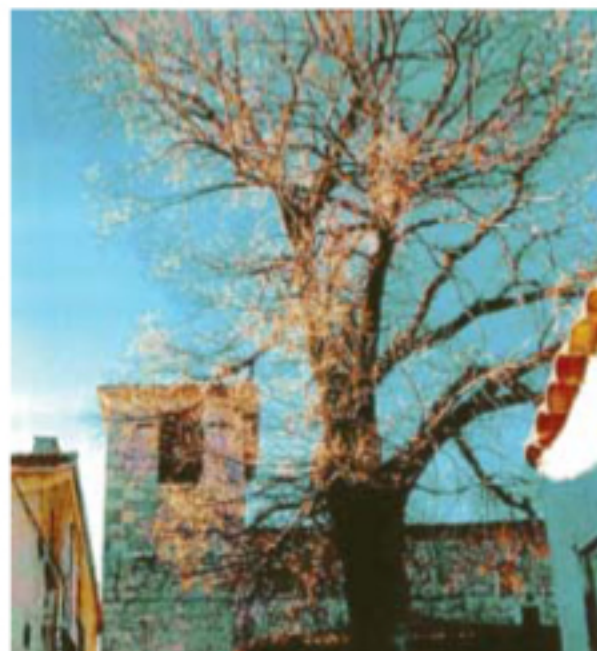
Aquí en la Sierra, entre otros, cayeron el olmo de Carrascosa, Tragacete y el nuestro de Masegosa, de la que esta fotografía ya es un triste recuerdo nostálgico de lo que fue.

En Beteta y Santa María del Val hubo más suerte o más cuidados y los olmos continuaron adelante.

Nuestro centenario olmo, plantado a finales del siglo XIX, tuvo que ser cortado en la década de los ochenta del pasado siglo, hacia el año 1987.

Ahora en Masegosa, si subís camino de la Iglesia ahí veréis lo que queda de nuestro viejo olmo. Su tronco cortado como un muñón está enteramente recubierto por toda una espesura de ramas, hojas y matojos de olmo que nos hace ver que el espíritu de nuestro olmo no quiere morir.

Triste final para nuestro querido olmo, que tantas sombras y cobijos a la vera de la Iglesia dio durante generaciones a todos los masegoseños.



El viejo olmo de Masegosa



Olmo de Beteta